

suerte averigüé después en Cuba y logró restablecerse, pero vino para acá con la razón realmente perdida, perdida de lo fuerte que le fue eso, por lo menos alterado, mucho, porque no estaba en sus manos poder resolverlo, era demasiado. Entonces como impresión eso fue una cosa que me dejó impresionada sobre todo el hambre. Recuerdo que cuando me acercaba en el avión a Angola que te digo para mí fue emotivo, lo primero que pensé, lo primero que vi fue el color rojo en el lugar donde yo aterricé en Angola. Pero desde el aire Angola me pareció muy roja y escribí en un diario Angola roja. Y el hambre la contacté muy pronto, desgraciadamente muy pronto. Entonces bueno que yo iba a hacer allí para decirte un poco como me moví. Yo iba a filmar varios documentales, fundamentalmente el encargo eran dos documentales, uno sobre la colaboración militar y otro sobre la colaboración civil. De inicio los forestales iban a estar dentro de la colaboración civil, pero como yo tuve la suerte de hacer este viaje que redecía y eso lo había dejado colgando, Risquet iba a estar dos semanas en Angola el fin de año del 83 para el 84 y yo me fui con Risquet. Con mi esposo casi en Huelga porque imagínate me iba el fin de año. Yo me fui el fin de año, no,

Cristina: Y con el bebé

B■■■■: Y con el bebé pequeño, sí, difícil (risas) entonces me fui esas dos semanas porque era muy importante y Risquet quería que yo estuviera en ese viaje pero además de eso iba a ser muy importante porque él iba a hacer un recorrido por todo el país y yo me iba a dar cuenta en qué lugar iba a hacer más factible lo que yo iba a hacer allá. A partir de esa visita que estuvimos uh, yo no te puedo decir la cantidad de lugares en que estuvimos en esas dos semanas dentro de Angola. Yo le dije que los forestales, estuvimos también en la selva

Cristina: En Mayombe

B■■■■: En Mayombe, estuvimos en Mayombe, que a los forestales se le debía hacer un documental independiente, que no tuviera que ver con esos dos, porque bueno cada tema merecía hacerle un documental independiente pero eso no podía hacerlo, tenía que estar dos años de mi vida por lo menos allá, no, en otra época a lo mejor hubiera estado pero con mi niño pequeño yo no iba a estar dos años de mi vida allí. Pero Sí me pareció que lo que estaban haciendo ellos allí y la belleza tremenda de esa selva y de todo el proceso de la madera merecía que se hiciera un documental independiente

Cristina: y que era lo que la atraía de esa selva?

B■■■■: Me atraía la selva misma, o sea las, las.. Yo nunca en mi vida había visto árboles de 30, 50 metros de altura y de yo recuerdo de dos metros de diámetros, eso para mí era totalmente nuevo, la, la exuberancia de esa selva, la fuerza de esa selva, el hecho de que hombres que estaban acostumbrados a cortar pinos aquí en Mayarí, que temblaban con una motosierra cortando aquellos árboles estuvieran allí haciendo ese trabajo

Cristina: Los cubanos estaban trabajando como foresteros

B■■■■: Forestales, exactamente

Cristina: En la corta

B■■■■: Que sucede que esa selva la explotaban los portugueses y todos los técnicos angolanos que habían formados los portugueses, cuando los portugueses se fueron se lo llevaron a todos, allí quedó un técnico forestal que trabajaban con los portugueses, quedó uno que estaba trabajando con los cubanos, todos los demás ellos le ofrecieron buenos salarios y buenas condiciones y se lo llevaron de allí. Entonces estaba muy deprimida la economía angolana cuando yo estuve allí, el dinero que le pagaban no era una moneda fuerte y aunque habían forestales, cortadores angolanos, no tenían una disciplina laboral, o sea a lo mejor iban dos días a la semana o iban cuando le hacía falta el dinero y no iban a trabajar todos los días y había además de eso que formar gente por lo tanto con una disciplina de trabajo diferente y formar técnicos forestales. O sea que el